



4 de febrero de 2025

Viene la guerra y EU está realineando a sus “aliados”
Por: Javier Tejado Dondé
El Universal

Mucho ha acontecido en los primeros días de la administración del presidente Donald Trump. Pero una cosa es lo que se dice y otra lo que está pasando. Se dice, por ejemplo, que los aranceles contra México y Canadá —ahora suspendidos provisionalmente— son por la inmigración ilegal, y sobre todo por los cárteles y el envío de drogas (fentanilo) a EU, así como las 200 mil muertes que a ello atribuyen.

Desde luego, en México hay un problema con los cárteles y su control territorial, algo que preocupa a EU, pero nos debe inquietar más a nosotros. El actual gobierno federal ya estaba cambiando la anterior política gubernamental de “abrazos, no balazos” (10 mil detenidos y toneladas de drogas confiscadas en apenas tres meses), pero ahora tendrá que actuar de manera más expedita, lo que seguramente incluirá el arresto de capos relevantes y de políticos que les dan protección, a la par de la extradición de estos a EU.

Pero hay que “unir los puntos” de lo que está pasando: 1) EU está presionando a sus aliados —México, Canadá y Europa— para relajar/romper relaciones comerciales con China; 2) la presión contra Groenlandia-Dinamarca (y contra Canadá) tiene que ver con el control del Ártico, en donde, por su descongelamiento, hay un surgimiento de bases militares rusas (con el apoyo de China) para controlar los minerales y el tráfico marítimo mundial en esa región (al respecto, vale la pena leer el reportaje del WSJ, de ayer, sobre el dominio Ruso-Chino en el Ártico).

Pero hay más elementos: 3) la presión de EU para sacar al gobierno chino del control del Canal de Panamá, amenazando con tomar por la fuerza esa vía marítima por donde tendría que mover sus flotas navales en Florida (4th Fleet) y en Europa (6th Fleet) —para reforzar a su flota en Japón (7th Fleet), en caso de conflicto con China—; 4) en la parte tecnológica, EU quiere sacar a China del control de redes sociales (Tik Tok) y también lucha por el control de la inteligencia artificial (AI), donde tiene control de la exportación de superconductores y chips. A pesar de ello, China y su DeepSeek han puesto en crisis a las BigTech de EU; y, 5v) el anuncio de ayer del presidente Trump, de que buscará quedarse con los minerales poco comunes que hay en Ucrania, para que no los tengan Rusia ni China.

Así que, todo lo que estamos viendo contra los “aliados” de EU, desde Canadá a Europa, pasando por México, Colombia, Honduras y Panamá (y hasta el coqueteo con Venezuela), tiene que ver con una (forzada) realineación para que escojan estar con ellos desde ya, o sufran las consecuencias.

China y EU son las dos super potencias económicas y militares que están en una disputa abierta en todos los frentes. Hace algunos años, el exmilitar y director de la CIA, David Petraeus, señaló en una conferencia que el enfrentamiento de su país contra China se daría en los siguientes 10 años. Ese plazo se ha acortado. La teoría, muy básica, pero realista del aparato militar-inteligencia de EU, es que las guerras se avanza con tecnología, pero se ganan con la gente. EU tiene mucho menos población que China (335 millones contra mil 400 millones). Si EU logra sumar a su alianza a los 130 millones de mexicanos y 40 millones de canadienses, la situación es menos desequilibrada, sobre todo por la ventaja militar y tecnológica que aún mantiene sobre China.

No nos equivoquemos: lo que está en juego es la hegemonía mundial, y México es una importante pieza de un complicado tablero geopolítico. México tendrá que tomar muchas decisiones complejas y definir en dónde y cómo quiere estar. Es una repetición de lo que pasó en la Primera Guerra Mundial, con el telegrama Zimmermann (1917) que pretendía

sumarnos al Imperio Alemán —pagándonos con territorios en EU— a cambio de irnos a la guerra contra ellos, o en la Segunda Guerra Mundial, con el “hundimiento” de dos barcos petroleros mexicanos por parte de los nazis (1942), lo que nos llevó a ese conflicto de la mano de EU.

Vienen momentos difíciles y, tanto EU, China y Rusia tienen ánimos expansionistas. No habrá decisiones fáciles, pero a corto plazo estar con EU nos daría importantes ventajas económicas, aunque sus “formas” distan de ser las mejores hacia un socio comercial. Veamos qué sucede, pero permanecer neutros ya no será una opción. Por ello le han quitado los aranceles a todos los países que han decidido “cooperar” con EU, menos a China.

Viene la guerra y EU está realineando a sus “aliados”
Por: Javier Tejado Dondé
El Universal

La tregua
Por: Pascal Beltrán del Río
Excélsior

De última hora, como si se tratara del guion de una película hollywoodense, Estados Unidos aceptó posponer la entrada en vigor de un arancel general de 25% a las exportaciones de productos mexicanos a aquel país.

La medida, oficializada el sábado por Donald Trump, debía de haber entrado en vigor en el primer minuto de hoy, pero el mandatario estadounidense la suspendió por un mes, a propuesta de la presidenta Claudia Sheinbaum, con quien conversó telefónicamente la mañana de ayer.

Ambos gobiernos entrarán a partir de hoy en un diálogo para, citando a Trump, “ver si logramos un acuerdo entre nuestros dos países”.

Esta tregua ha dado lugar a una serie de consecuencias e interpretaciones, que resumiré de la siguiente manera:

Lo bueno: la presidenta Sheinbaum tenía muy pocas cartas, pero las jugó muy bien. Desde que Trump anunció que impondría el arancel –para obligar a México a frenar la migración no autorizada y el tráfico de fentanilo, así como para contrarrestar el déficit comercial que Estados Unidos tiene con el vecino del sur–, la mandataria mantuvo la calma. No se aceleró con declaraciones, como hizo su homólogo colombiano Gustavo Petro, ni fue corriendo a ver a Trump a su mansión en Florida, como el primer ministro canadiense Justin Trudeau, ambas acciones muy contraproducentes, como ya se vio. El haber actuado en los últimos meses con cabeza fría ha hecho que Trump tenga con ella un tono comedido, que mucho ayuda a destensar la complicada relación bilateral actual. Sheinbaum también logró ganar tiempo para negociar, justo cuando las nubes negras se cernían sobre la economía e iba en caída el peso mexicano. Lo anunciado ayer es una base sobre la que se puede comenzar a negociar para tratar de entender qué quiere Trump en concreto. También es positivo que no hubo grandes discrepancias en la manera en que los dos presidentes reseñaron la llamada.

Lo malo: México tuvo que poner más fichas para conseguir la tregua que las que puso Estados Unidos (10 mil militares en la frontera común contra una promesa vaga de atacar el tráfico de armas). Trump consiguió que sus amenazas fructificaran, con lo que este episodio parece un capítulo de su libro *The Art of the Deal* (primero dar un descuentón al interlocutor, para ablandarlo, y luego sentarlo a negociar). Da la impresión de que Trump ya sabía lo que ocurriría en el lapso entre ordenar los aranceles (1 de febrero) y la fecha de su entrada en vigor (4 de febrero). Y si bien, como digo arriba, no existieron grandes discrepancias entre el relato posterior de Sheinbaum y Trump, éste afirmó que los guardias nacionales no sólo evitarán que pasen las drogas a Estados Unidos, sino también controlarán la migración; ella sólo se refirió a lo primero. De hecho, en los comentarios de Sheinbaum en la mañana de ayer, el tema de los migrantes fue el menos mencionado. Y tengamos claro que la orden ejecutiva que dio vida a los aranceles sigue vigente, no se ha cancelado. En un mes será muy complicado resolver problemas que se han gestado durante décadas. Y el 4 de marzo llegará irremediabilmente.

Lo feo: se dejó ver, de forma contundente, la asimetría de los dos países. Washington suele ser prudente en su relación con México, casi siempre tratando de no mostrar insolentemente su fuerza y las diferencias de tamaño entre los dos países. Eso a Trump no le importó. Se le ve dispuesto a romper un acuerdo comercial de más de 30 años para cumplir sus promesas de campaña. Amenazó con el garrote de los aranceles y obligó a México a negociar. Y así seguirá amenazando. Logró lo que quería sin gastar un solo dólar y forzó a México a desplegar 10 mil guardias nacionales, cosa que sólo en salarios implica

una erogación de 5 millones de pesos al día. Por otro lado, creo que era innecesario que Sheinbaum llamara “mareados” a quienes expresaron dudas sobre la estrategia del gobierno o tuvieron posiciones distintas en días recientes. Por la simple razón de que los aranceles afectarían, en mayor o menor medida a todos los mexicanos, dudo que haya alguno que realmente los desee. Aquéllas son simples expresiones de discrepancia como las que debe haber en toda democracia. La unidad no es unanimidad.

La tregua

Por: Pascal Beltrán del Río

Excélsior